

# Estudio de la pobreza en los municipios del estado de Campeche

## *Study of poverty in the municipalities of the state of Campeche*

**Carlos Alberto Pérez Canul**

Universidad Autónoma de Campeche, México

[cperezxx@msn.com](mailto:cperezxx@msn.com)

**Roger Manuel Patrón Cortes**

Universidad Autónoma de Campeche, México

[roger\\_patron\\_cortes@hotmail.com](mailto:roger_patron_cortes@hotmail.com)

**Charlotte Monserrat Llanes Chiquini**

Universidad Autónoma de Campeche, México

[chmlane@uacam.mx](mailto:chmlane@uacam.mx)

### **Resumen**

En este documento se presentan los resultados de la investigación *Estudio de la pobreza en los municipios del estado de Campeche, México*, en el cual se propone un análisis de diversas variables que influyen en la medición de la pobreza mediante el índice de Rezago Social (IRS) diseñado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval). De esta manera, se intentan precisar las asimetrías existentes en cada municipio del estado de Campeche (México).

**Palabras clave:** calidad de vida, competitividad, desarrollo social.

### **Abstract**

This document presents the results of the research "Study of poverty in the municipalities of the state of Campeche, Mexico." Which proposes an analysis of various variables that influence the measurement of poverty, through the Social Recession Index (IRS) designed by the National Council for the Evaluation of Social Development Policy (CONEVAL) to determine the existing asymmetries in each municipality of the state of Campeche, Mexico.

**Keywords:** quality of life, competitiveness, social development.

**Fecha Recepción:** Diciembre 2017

**Fecha Aceptación:** Julio 2018

---

## **Introducción**

### **Antecedentes**

La mayoría de los estudios sobre el desarrollo de México muestran que en el país existen múltiples desequilibrios socioeconómicos entre sus habitantes, los cuales deben ser asumidos mediante una posición de liderazgo proactivo por parte de las organizaciones empresariales, las entidades educativas y los gobiernos estatales para mejorar la calidad de vida de las personas.

En este sentido, y en cumplimiento con las disposiciones establecidas en la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) tiene la responsabilidad de informar las estimaciones de pobreza en México y en cada entidad federativa. La finalidad de esto es proporcionar elementos para mejorar las políticas públicas tendientes a superar esta situación, pues al conocer el estado que guardan las dimensiones que conforman el fenómeno de la pobreza, los distintos órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal) pueden identificar las áreas en las que se requiere redoblar los esfuerzos institucionales para fortalecer su atención prioritaria (Coneval, 2014).

### **Planteamiento del problema**

La región sureste de México —conformada por los estado de Campeche, Quintana Roo y Yucatán— es considerada como la más rica del país por la cantidad de recursos naturales y el desarrollo de la industria del turismo; sin embargo, si se compara con la zona norte y centro, se puede afirmar que aquella presenta un mayor nivel de atraso económico, lo que incide en la calidad de vida de sus habitantes.

Según la información estadística del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (Inegi) (2007), el estado de Campeche, a nivel nacional, tenía un comportamiento económico aceptable, con una aportación de 5.6 % al producto interno bruto (PIB) nacional, derivado en gran medida por la presencia de la industria petrolera en el municipio del Carmen. Sin

embargo, el crecimiento porcentual del PIB del estado de Campeche durante el año 2007 fue de 3.2 %, lo que sirvió para ubicarlo en la posición número 17 a nivel nacional (Inegi, 2007).

Ahora bien, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo publicó en 2007 el Índice de Competitividad Social (ICS), el cual tiene como fin último la generación de bienestar para hogares concretos. En una de sus dimensiones, el índice de pobreza salarial muestra niveles altos para la generalidad, aunque la desigualdad regional es clara. En concreto, Chihuahua y Tijuana tienen los índices más altos, en donde menos de un punto porcentual de la población ocupada que reporta percepción salarial sufre de pobreza en esta dimensión, mientras que en ciudades como Tuxtla Gutiérrez, Mérida y Campeche se eleva esta proporción a cerca de 10 %. De hecho, Tlaxcala es la ciudad con una situación menos favorable, pues cerca de 13 % de su población ocupada sufre de pobreza salarial.

## **Objetivo**

El objetivo general de esta investigación fue medir la pobreza de los municipios del estado de Campeche con base en el índice de rezago social (IRS) del Coneval.

## **Limitaciones y delimitaciones del estudio**

La presente investigación está limitada por la información que se dispone en las bases de datos del municipio del estado de Campeche. En tal sentido, se tomaron principalmente fuentes oficiales, como las publicadas por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (Inegi) y el Consejo Nacional de Población (Conapo), pues no existen organismos o dependencias estatales que desarrollen estudios formales que provean información oficial sobre el tema (Conapo, 20 de agosto de 2011; Inegi, 1995).

## **Marco teórico**

### **Conceptualización de la pobreza**

En principio, para cuantificar la pobreza se debe oscilar entre las nociones de pobreza “absoluta” y “relativa”, entre las perspectivas “objetiva” y “subjetiva” y entre los enfoques “directo” e “indirecto” (Ravallion , 2003), ninguno de los cuales por sí mismo es suficiente para ese fin, por lo cual autores como Ortiz y Ríos (2013) recomiendan emplearlos de manera

combinada para conseguir una aproximación más acertada a la cuantificación de lo que sería ser pobre.

En tal sentido, una medida primaria de pobreza es la unidimensional, la cual consiste en fijar un umbral que serviría para ubicar en la categoría de pobres a aquellos que se encontraran por debajo de la línea establecida. Con este procedimiento se obtiene una tasa de pobreza, la cual consiste en dividir el número de pobres en la sociedad entre la población total. Esta medida, sin embargo, es deficiente, pues no indica la proporción en que el ingreso de las personas está por debajo del umbral establecido ni qué carencia es la más arraigada.

Por otra parte, en la década de 1980 se comenzó a desarrollar el concepto de pobreza multidimensional, el cual consideraba no solo la falta de recursos monetarios y materiales, sino también las carencias en educación, seguridad y libertad. Esta percepción de la pobreza ha sido ampliamente aceptada, pues se reconoce que son distintas variables las que pueden afectar la calidad de vida de las personas.

La pobreza, en consecuencia, se refleja no solo en bajos niveles de ingreso, sino también en las precarias condiciones de vida, por ejemplo, en la imposibilidad de tener una alimentación adecuada, servicios educativos y de salud, fuentes formales de empleo, una vivienda digna, una pensión, entre otros aspectos. Esto, lógicamente, puede afectar no solo a los individuos, sino incluso a familias enteras por varias generaciones (Coneval, 2014).

Para el Coneval (2014) una persona se encuentra en situación de pobreza multidimensional cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social y cuando sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades.

Ahora bien, para establecer una medida multidimensional de pobreza es necesario i) definir el marco conceptual adoptado para su medición; ii) precisar la unidad de observación del estudio (individuo u hogar); iii) delimitar las dimensiones, así como las variables e indicadores que las caracterizan; iv) establecer la importancia relativa de cada dimensión y estipular los ponderadores de los indicadores; v) seleccionar los umbrales de pobreza (satisfacción mínima) tanto para cada dimensión como de manera global para la identificación de las personas que la padecen (es decir, quién es pobre según el punto de vista multidimensional), y vi) especificar los métodos de

agregación tanto dentro como por medio de las dimensiones. Asimismo, se debe contar con una fuente de información que permita medir cada una de las dimensiones propuestas según el enfoque teórico adoptado (Coneval, 2014).

### **La pobreza en México**

En México, hasta antes de la promulgación de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), en 2004, y la creación del Coneval, la mayoría de los estudios sobre medición y análisis de la pobreza se basaban en una perspectiva unidimensional, la cual utilizaba el ingreso como una aproximación del bienestar económico de la población. Con esta perspectiva, la identificación de la población en situación de pobreza se realizaba de manera indirecta, es decir, se contrastaba el ingreso de las personas con una línea de pobreza para valorar si dicho ingreso era insuficiente para satisfacer sus necesidades y, por ende, para determinar si la persona era pobre o no (Coneval, 2014).

Ahora bien, en algunas ocasiones se han escuchado voces escépticas sobre la utilidad de realizar estudios para medir la pobreza, pues se considera que este fenómeno resulta tan obvio que es innecesario dedicar esfuerzos a su conocimiento. Estas, sin embargo, son personas que no dudarían de la importancia de analizar las cuentas nacionales, las estadísticas demográficas o los indicadores de la contaminación. Por tal motivo, es necesario responder a este escepticismo (Boltvinik, 1997).

En efecto, el concepto y las mediciones de la pobreza han estado sujetos a una gran polémica, particularmente entre las visiones opuestas del enfoque biológico o de subsistencia y el de privación o pobreza relativa. Adoptar uno u otro tiene una enorme repercusión en los cálculos sobre la incidencia e intensidad de la pobreza e incluso sobre el signo de su evolución a lo largo del tiempo (Boltvinik, 1997), pues detrás de las diferencias metodológicas y conceptuales, pero sobre todo debajo de la fijación de umbrales, subyacen diferencias ideológicas profundas.

En términos generales, se puede decir que la fijación de umbrales es un acto político. Como lo ha planteado Nancy Fraser, no hay mayor poder sobre otra persona que definir sus necesidades. La fijación de umbrales de pobreza bajos sugiere una concepción minimalista de las necesidades humanas, con una reducción a niveles de subsistencia biológica casi equiparables a las de los animales, lo cual contribuye a legitimar bajos niveles de salario y, en contraste, altas tasas de

ganancia. Esto, evidentemente, también cumple una función apologética del orden social existente, ya que mientras más bajos son los umbrales fijados más baja es la incidencia de la pobreza.

De hecho, a partir de diagnósticos en los que una fracción reducida de la población es identificada como pobre, se puede conceptualizar la pobreza como un fenómeno marginal o residual, susceptible de ser abatido mediante políticas y programas especiales, es decir, sin tener que modificar la política económica vigente. No obstante, los umbrales más altos, que resultan en incidencias mayores de la pobreza, obligan a poner en duda las políticas económicas vigentes. Por eso, las mediciones de pobreza suelen interpretarse como un juicio sobre las bondades del orden social, de ahí la enorme carga ideológica que conllevan (Boltvinik, 1997).

En las metrópolis modernas han surgido nuevas categorías de pobres cuyos niveles de carencias son menores a los definidos para el medio rural, aunque también revelan nuevos mecanismos de empobrecimiento, desventaja y desigualdad que impactan, de manera directa, en la situación económica, cultural, social e institucional de las ciudades, y dejan al margen de las ventajas de la modernidad a aquella población que ahora se identifica como nuevos pobres.

Al respecto, algunos autores refieren el concepto general de la segregación residencial a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social, más allá de cómo se definan las diferencias sociales. La segregación puede presentarse en función de una condición étnica, migratoria, etaria o socioeconómica, siendo ésta última en la que se han centrado los estudios sobre América Latina.

Sin embargo, es necesario destacar la necesidad de plantear una definición compuesta de la segregación que refleje tanto los impactos sociales y urbanos como lo relativo a la política pública, para lo cual se deberían considerar tres dimensiones: 1) la proximidad física entre los espacios residenciales de los diferentes grupos sociales; 2) la homogeneidad social de las distintas subdivisiones territoriales en que se puede estructurar una ciudad, y 3) el estigma territorial definido en función del prestigio o desprestigio social que adquieren las distintas áreas o barrios de cada ciudad.

En esta última, de carácter subjetivo, se generan dos procesos: el primero, relacionado con el crecimiento del sector inmobiliario urbano, que responde a la liberalización del mercado y, por tanto, a la llegada de grandes capitales que impulsan el desarrollo de zonas residenciales de poder

adquisitivo alto. El segundo proceso se asocia tanto con antiguos asentamientos precarios como con aquellos que han surgido en la periferia de las ciudades, en los que se concentra la población desempleada o subempleada (políticamente marginada), donde surgen o se refuerzan los estigmas territoriales como la deserción escolar, delincuencia o venta de drogas, que los convierten en barrios discriminados que favorecen diferentes formas de desintegración social y la presencia de la llamada nueva pobreza.

Por otra parte, Kaztman (2001) interrelaciona el fenómeno de la segregación residencial con la segmentación laboral, referida a las diferencias en el ingreso y condiciones laborales, así como la segmentación educativa, que muestra la diferenciación en el acceso a los servicios educativos que tiene la población en función de sus posibilidades económicas. En este sentido, el autor señala que al potenciar sus efectos se tendrá como resultado el aislamiento social de los pobres urbanos. En efecto, conforme aumenten las diferencias entre los barrios, se manifestarán las diferencias de calidad en la infraestructura de “servicios, educación, salud, transporte, seguridad pública y espacios de esparcimiento y recreación, todo lo cual aumentaría el aislamiento social de los pobres urbanos y reduciría sus posibilidades de insertarse en forma estable y no precaria en el mercado de trabajo” (Kaztman, 2001).

Planteado lo anterior, se puede señalar que la pobreza es un fenómeno multidimensional, cuyas causas trascienden el ingreso, pues también se relacionan con carencias vitales relacionadas con la falta de acceso al empleo formal, a la educación y a los servicios de salud, así como la vulnerabilidad ante situaciones de crisis, la exclusión y la falta de participación social. Por todo esto, la metodología usada para estudiar este fenómeno debe apoyarse tanto en enfoques cuantitativos como cualitativos.

En este contexto, se puede afirmar que en Ciudad de México —como capital del país y cuya primacía se ha mantenido desde principios del siglo XX hasta nuestros días— su población ha sido testigo del deterioro de las condiciones de vida en una urbe cuya capacidad de generar empleo de calidad es cada vez más limitada para la mayoría. Esta coyuntura favorece la desigualdad social y la presencia de los nuevos pobres urbanos, quienes no suelen ser objeto de estudio debido a que el interés del Estado se ha enfocado, principalmente, en el medio rural.

## **Metodología**

### **Enfoque**

El estudio tuvo un enfoque cuantitativo basado en mediciones numéricas y análisis estadístico que establecen patrones de comportamiento.

### **Tipo**

El estudio fue descriptivo, ya que solo se pretendió extraer información de manera conjunta sobre las variables de referencia.

### **Participantes en el estudio**

#### *Universo y muestra*

Los participantes fueron la totalidad de los municipios del estado de Campeche, listados a continuación en orden alfabético: Calakmul, Calkiní, Campeche, Candelaria, Carmen, Champotón, Escárcega, Hecelchakán, Hopelchén, Palizada y Tenabo.

#### *Instrumento*

La metodología y el instrumento fueron desarrollados por el Coneval para la medición del índice de rezago social (IRS). El manejo de datos tuvo por propósito la comprobación de una o varias variables del objetivo de la investigación.

#### *Metodología*

En el documento *Los mapas de pobreza en México*, junto con su anexo estadístico y geográfico, se dan a conocer los resultados de las estimaciones realizadas por el Coneval para la medición multidimensional de la pobreza a nivel estatal y municipal. Los mapas muestran dos medidas de carencias: la pobreza por ingresos y el índice de rezago social. Estas mediciones se construyeron a partir de los indicadores que marca la Ley General de Desarrollo Social, los cuales deben ser considerados en la definición, identificación y medición de la pobreza.

Las mediciones de pobreza por ingresos a nivel estatal y municipal se realizaron empleando un procedimiento econométrico elaborado por Elbers, el cual permitió combinar la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), donde se detallan los ingresos de las familias con la información censal del II Censo de Población y Vivienda 2005.

Por otro lado, el índice de rezago social se calculó empleando la técnica estadística de componentes principales, la cual permitió combinar información de indicadores de carencias en un índice que sintetiza numéricamente diferentes dimensiones de la pobreza. El índice se calculó para los niveles estatal, municipal y localidad.

### **El índice de rezago social**

La construcción del índice de rezago social tuvo como intención cumplir con tres criterios básicos. En primer lugar, se consideró la información disponible según los indicadores de pobreza y los niveles de desagregación que marca la ley. En segundo lugar, se seleccionó una base de datos cuya estructura permitió obtener indicadores en los niveles de agregación de localidades (municipal, estatal y nacional). Sobre la base de estos dos primeros criterios se decidió utilizar la base de datos. En tercer lugar, se optó por la técnica estadística de componentes principales, ya que permite resumir en un indicador agregado las diferentes dimensiones del fenómeno en estudio.

Para la construcción del índice de rezago social se consideraron los siguientes indicadores: educación, acceso a servicios de salud, calidad y espacios en la vivienda, servicios básicos en la vivienda y activos en el hogar.

El índice resultante permitió ordenar las unidades de observación (localidad, municipio, estado) según sus carencias sociales. Además, esta técnica es la misma que utiliza el Conapo para la construcción del índice de marginación. El índice de rezago social se construye como una suma ponderada de los diferentes indicadores. Para su construcción se utilizan como ponderadores los coeficientes del primer componente. El índice es estandarizado de tal forma que su media sea cero y su varianza unitaria.

En virtud de que el índice de rezago social —por la forma en la cual se construye— cumple con el propósito de ordenar las diferentes unidades de observación (localidades, municipios y estados), estas se estratificaron en cinco categorías, de tal forma que dentro de cada una las unidades fueran lo más homogéneas posible y entre los estratos lo más distintas posible.

De esta forma se crearon cinco estratos de rezago social (muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto), los cuales dan la idea de grupos de localidades, municipios y estados, que van de aquellos que muestran una menor a una mayor carencia en los indicadores que conforman el índice, respectivamente (Coneval, 2014).

## Resultados

### Análisis cuantitativo y discusión de resultados

De acuerdo con la metodología establecida para la medición del rezago social del Coneval se presentan los siguientes resultados:

**Tabla 1.** Resultados del índice de rezago social para el estado de Campeche

<b>MUNICIPIO</b>	<b>IRS</b>
Calakmul	1.0936
Calkiní	-0.21754
Campeche	-1.38336
Candelaria	0.46395
Carmen	-0.9417
Champotón	-0.3767
Escárcega	-0.34753
Hecelchakán	-0.15203
Hopelchén	0.17493
Palizada	-0.41531
Tenabo	-0.07808

En la tabla 1 se enseñan los resultados del índice de rezago social. En cuanto a los cinco estratos (muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto rezago social), estos dan la idea de grupos de localidades, municipios y estados, que van desde aquellos que muestran una menor o mayor carencia en los indicadores que conforman el índice. En este sentido, las menores carencias son negativas, mientras que si se tienen mayores carencias, más aumentan los números positivos en la escala.

Ahora bien, y advirtiendo que en la tabla 1 los municipios están ordenados alfabéticamente, se puede afirmar que los que tienen menor rezago social son Campeche (el más competitivo por ser la cabecera del estado), Carmen (resultado esperado debido a la dinámica económica de la

industria petrolera) y Candelaria. En cambio, los últimos lugares de dicho índice los ocupan Tenabo (puesto 10) y Calakmul (puesto 11).

## Conclusiones

Los resultados obtenidos en la medición del índice de rezago social confirman la necesidad de proponer e implementar políticas públicas contra la pobreza, sobre todo en los municipios donde este fenómeno tiene mayor presencia. Es deseable, por ende, que un organismo de cada estado se encargue de monitorear de forma permanente, autónoma e independiente los resultados de la política económica de los gobiernos, de modo que la información recabada sea considerada en el diseño de sus políticas económicas.

## Referencias

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) (2014). Medición multidimensional de la pobreza en México. *El Trimestre Económico*, 81(1), 5-42.
- Boltvinik, J. (1997). Diversas visiones sobre la pobreza en México. Factores determinantes. *Política y Cultura*, (8), 115-135.
- Consejo Nacional de Población (Conapo) (20 de agosto de 2011). *Conapo*. Recuperado de [www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx).
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (Inegi) (1995). *Indicadores de competitividad de la economía mexicana*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
- Ortiz, G. J., y Ríos, B. H. (2013). La pobreza en México: un análisis con enfoque multidimensional. *Análisis Económico*, 28(69), 189-218.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2007). *Índice de competitividad social*. México: NA.
- Ravallion, M. (2003). The Debate on Globalization, Poverty and Inequality: Why Measurement Matters. *International affairs*, 79(4), 739-753.